

Agua y Espíritu

Órgano de difusión del Catecumenado de Getafe
Nº 17 Octubre 2010



Actualidad del Catecumenado

Queridos amigos, colaboradores y catequistas:

Es un gozo escribiros nuevamente para compartir con vosotros las últimas noticias del Catecumenado, que son muy buenas y abundantes.

Terminamos el curso con un Encuentro de Catequistas, el 20 de junio pasado, en el santuario diocesano de Santa María de la Cruz -Santa Juana-, en Cubas de la Sagra. Fue un momento importante para los catequistas, en el que compartimos la fe, poniéndonos juntos, con Don Joaquín, nuestro obispo, a la cabeza, a la escucha de Dios. Y recibimos las directrices de nuestro delegado de forma clara y concreta. Lo que allí se dijo podéis encontrarlo en la página web de la Diócesis: (<http://www.diocesisgetafe.es/Catecumenado/Exhortación%20del%20Delegado.pdf>). Luego charlamos animadamente unos con otros en torno a un abundante ágape. Después abordamos algunas cuestiones concretas de la marcha del catecumenado, tanto por lo que toca a las catequesis como por lo que toca a la incorporación paulatina de los catecúmenos a sus parroquias.

En julio participamos en el Congreso Internacional sobre Catecumenado, que organizó el *Instituto Católico de París*. Nuestro delegado, el padre Enrique Santayana, fue invitado a impartir una ponencia sobre el Precatecumenado, camino previo e imprescindible para despertar la fe de los futuros "catecúmenos". También participamos en un Forum de prácticas. Allí tuvimos expuesto un gran panel sobre el Precatecumenado en nuestra Diócesis de Getafe. También podéis acceder tanto a la ponencia en español como al panel en la página web de la Diócesis, en el apartado que allí hay para el Catecumenado.

No nos olvidamos de nuestros catecúmenos, de los que sabemos estáis pendientes de una forma especial. Este curso empezamos con 3 "catecúmenos interrumpidos", por diversas y dolorosas situaciones personales. Otros 11 catecúmenos siguen su itinerario y, si Dios quiere y ellos le son fieles, se bautizarán en la próxima Vigilia Pascual. Continúan su itinerario otros 11 "simpatizantes", que ya llevan un camino andado en el itinerario del Precatecumenado. Y finalmente hemos dado la bienvenida a 9 nuevos "candidatos", que están empezando estos días la catequesis en las distintas parroquias de la Diócesis.

Todos ellos saben que cuentan con vuestras oraciones. Sed generosos en vuestra oración continuada y perseverante, que Jesús ha prometido una cosecha generosa para el que siembre con generosidad.

Nuria Ramos Ojeda, ACIM

Principios Generales y Criterios Pastorales

ITINERARIO DEL CATECUMENADO

El tiempo del anuncio Misionero y el Precatecumenado

“Se anuncia abiertamente y con decisión al Dios vivo y a Jesucristo, enviado por él para salvar a todos los hombres, a fin de que los no cristianos, al disponerles el corazón el Espíritu Santo, crean y se conviertan al Señor” (RICA 9)

La primera etapa de este itinerario de fe hacia la gracia santificante bautismal supone este anuncio explícito, hecho con toda la vida y de todas las formas, lleno de naturalidad, alegría y decisión, del Dios vivo que ha querido estar en medio de nosotros, y se ha expuesto al malentendido, al rechazo y a la persecución que difama, hiere, o hasta mata, y nos ha advertido que si con el Maestro lo hicieron, lo harán con el discípulo y nos ha pedido que nos acordemos de esto (Jn15,20). Hemos pasado muchos momentos de persecución en nuestra historia. Hoy no es de los más trágicos, pero no por eso deja de causarnos menos dolor. Tiempo martirial, y por ello de testimonio, tiempo de anuncio misionero.

Todos recordamos vivamente a san Pablo, el gran misionero de los gentiles, que antes de su conversión era de los más acendrados perseguidores del cristianismo. Imbuido de fuertes prejuicios, tenía clara determinación para actuar hasta la eliminación máxima de cristianos. De improviso totalmente para él, a la hora marcada por la Providencia, el brillo cegador del Amor en Persona, Cristo resucitado, deslumbró sus prejuicios y le derribó del caballo de todas sus razones, tirando por tierra su postura. Hasta que por fin profirió trémulo una pregunta balbuciente “¿Quién eres, Señor?”, e inmediatamente vino la palabra salvadora: “Yo soy Jesús, a quien tu persigues”. Con este golpe de gracia, la fe más profunda había nacido en él, brotando de su interior un torrente de luz que le hacía reconocer a Dios en el rostro de Cristo. Por eso escribiría más tarde: “El mismo Dios que dijo a las tinieblas brille la luz, ha hecho nacer la luz en nuestros corazones, para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo” (2 Cor 4,6). Era el nacimiento de una vida nueva; la aparición de un mundo superior inexplorado; una completa revolución del entendimiento, de la voluntad y de la libertad; el derrumbe de todos los castillos que había levantado contra la nueva fe en Cristo, hasta la obediencia más perfecta, más complaciente, más plena.

Cómo no vamos a servirnos de S Pablo para evocar la situación del hombre contemporáneo y, sobre todo, para adentrarnos en la esencia del anuncio misionero como instrumento de la gracia, a sabiendas de que el hecho sobrenatural que hará posible la conversión de las personas, es el acto del Espíritu Santo sobre sus corazones. La historia de la salvación nos implica ahora a nosotros, continúa a través de nuestros labios y de nuestros pasos, independientemente de la dureza del momento histórico, porque el Padre, que es fiel al amor que nos tiene, la quiere llevar a su cumplimiento definitivo, a su plenitud. Él no se asusta ni se detiene ante las categorías que nosotros hemos inventado: ateo, agnóstico, indiferente, perseguidor... y sólo entiende de la categoría de “hijo”. Su Amor no tiene límite, no se deja abatir ante nuestras resistencias y en su infinita creatividad sale al paso de cada uno de sus hijos.

El anuncio misionero, apoyado en el testimonio diario que ofrecemos en medio del mundo, encuentra un cauce óptimo para orientar sus esfuerzos en el proceso del Catecumenado en el que está integrado nuestra parroquia. Lo propio es que toda la comunidad parroquial, colaboremos para acercar, como simpatizantes, al Catecumenado a cualquier conocido, familiar o amigo alejado de la vida de la Iglesia, bautizado o no, que pueda estar en buena disposición de acoger la llamada de Cristo. Si muestran interés o cierta apertura, se les propondrá participar de una reflexión sobre la verdad de sí mismos, sobre sus anhelos, su destino... invitándoles a seguir un camino y un lugar, la comunidad eclesial, donde llevar a cabo una experiencia espiritual transformadora que les permitirá descubrir a Cristo de una manera muy viva y cercana, que les hará saborear en sus vidas que Él es quien calma la sed ardiente de nuestro corazón, porque nuestro espíritu, cual terreno reseco y agrietado, tiene sed del infinito amor que es Dios. Su rostro está marcado de modo indeleble en las profundidades últimas e íntimas de nuestro ser.

“De esta acción evangelizadora se espera que, con el auxilio de Dios, broten la fe y la conversión inicial, y madure la voluntad de seguir a Cristo y pedir el Bautismo. Además de una primera presentación, adecuada a los candidatos, del mensaje cristiano, por parte de los catequistas (presbíteros, diáconos, religiosos o laicos), este primer periodo ha de contar con la ayuda y el apoyo de los fieles mediante el testimonio de la fe, el auxilio de la oración, la acogida fraterna y el acompañamiento espiritual” (Principios Generales y Criterios Pastorales, pg 30, Cf. RICA, O.P.11- 13)

M^a Fernanda Lacilla Ramas, M Id.

Testimonio de LAIA

Laia es de Chapinería y recibió los Sacramentos de la Iniciación Cristiana, Bautismo, Confirmación y Eucaristía, en la Vigilia Pascual de 2010, después de pasar por el itinerario catequético, litúrgico y espiritual del Catecumenado

Creo que no será sencillo, pero intentaré explicar cómo me he sentido durante este tiempo de Catecumenado.

El primer pensamiento que se me pasa por la cabeza es que “cuando era pequeña, en el colegio y entre mis amigos, era un “bicho raro” porque no estaba bautizada y no hice la comunión, y ahora soy un “bicho raro” porque he querido bautizarme voluntariamente”.

Es curioso, y me da mucha pena; durante todo el tiempo de preparación he estado pidiendo a Dios y a La Virgen para que esto no sucediera, por lo menos con las personas que tengo alrededor; y ahora sigo pidiendo por todas estas personas que necesitan darse cuenta de lo que han abandonado, y que no sé en qué basan su vida ahora, ni qué metas tienen.

Me decidí a comenzar este camino porque sentía que en mi vida faltaba algo **IMPORTANTE**, y tenía remordimientos... tenía que hacerlo ya!! Yo tenía sentimientos, pero tenía “algo pendiente” y cada vez me sentía más culpable de no llevarlo a cabo; a veces pensaba: “Si mañana me muero, ¿qué será de mí? Tengo que hacerlo antes de que llegue el momento”; me agobiaba mucho esta sensación.

La verdad que, por mi formación en un colegio católico, pensaba que poco podía aprender sobre Dios, la Virgen, los Evangelios y demás; y mi sorpresa fue que cada sábado salía de Catequesis más sorprendida, siempre era algo distinto, y poco a poco, fue como un vicio, algo que necesitaba cada semana... “El próximo sábado no hay catequesis porque...” y entonces ¿qué hago el sábado? Me falta mi dosis semanal!!! Parece gracioso pero era así.

No puedo dejar de destacar a mis Catequistas, como Catequistas y como personas; han sido dos **ENORMES** apoyos en este tiempo; junto a ellos he sentido que Dios me daba fuerzas para seguir cada día; además que durante este Catecumenado, en mi vida personal, me han sucedido varias desgracias; al principio, el fin de semana antes del primer Rito de Iniciación, que hicimos en Cubas, murió un familiar muy cercano... pensaba que no tendría fuerzas para nada, pero cuando D. Enrique me preguntó si tenía fuerzas de ir a prepararme para dicho Rito y hacerlo, algo me dio mucha fuerza para decir rotundamente que **SÍ**. Creo que fue mi primo junto a Dios; me hizo darme cuenta de que **NECESITABA** seguir con ello.

También he vivido muchos momentos “horrorosos”... tenía pensamientos muy raros, soñaba y pensaba en cosas **HORRIBLES** contra mi familia más cercana; me sentía fatal por ello. Y me preguntaba: “Y a quién le voy a contar esto? Pensarán que estoy loca”. Pues el día que me decidí a contarlo mi sorpresa fue cuando me contestaron que era el Demonio el que estaba detrás de estos pensamientos que me aterraban, y que de hecho, aterrarme era lo que buscaba él.

Poco a poco, y según avanzaba el Catecumenado cada vez eran más fuertes, me despertaba llorando por las noches... me



Laia y Laura, compañera suya en el catecumenado, el día de su Ingreso en el Catecumenado charlando con don Joaquín

cambiaba el carácter durante el día... finalmente pensé que, si estaba tan decidida a hacerlo, a seguir hasta el final y a bautizarme, nada me podría aterrar. La verdad que el día que más me desahugué y se lo conté todo a mis Catequistas, me di cuenta de que “le di una patada al Demonio”, y el que se acobardó fue él; me hice mucho más fuerte contra él.

También, durante este tiempo, he pasado momentos muy buenos con ellos (con mis Catequistas): el descubrir que tenía confianza para llorar a su lado y contarles mis pensamientos aterradoros; el necesitar su “sesión” de cada sábado; verles el día de mi boda... había mucha gente que siempre esperas, pero entrar a la Iglesia y verles a ellos me hizo mucha más ilusión que ver a gente que sabría que vendría!!! Me seguí dando cuenta de que este camino valía la pena!!

También quiero destacar el apoyo de D. Enrique el día del entierro de nuestro primo; quiso acompañarnos en ese momento, a mí y a toda la familia, este hecho también me hizo pensar que valía la pena seguir adelante.



Laia en el momento de su Bautismo

Ahora sólo pienso en poder enseñar a mis hijos lo “poco” que yo he aprendido de La Vida de verdad, y poder seguir aprendiendo junto a ellos; Me siento orgullosa cuando me dicen que mi hija se porta muy bien en Misa... claro!! Sabe que vamos a ver al niño Jesús y a la Virgen y hay que portarse muy bien, y luego siempre vamos a darle un besito a Jesús y otro a La Virgen; digo yo que por esto tendremos que empezar a enseñarles que tienen otro Padre y otra Madre que nunca les fallarán y a los que SIEMPRE podrán recurrir y con los que SIEMPRE podrán hablar.

Durante este tiempo he aprendido a perdonar actos que me parecían imperdonables (“Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”); he aprendido a ser una madre distinta... de repente me sale más paciencia y más ganas de todo; y no solo como madre, también como esposa; y en todo este conjunto me siento una persona distinta, mejor persona, más a gusto conmigo misma.

Espero que muchas otras personas puedan sentir por lo menos todo lo que he sentido yo durante este tiempo, y puedan comenzar una Nueva Vida que yo ya he comenzado.

Laia Carpallo Tosquella

Hemos cambiado nuestra dirección de correo electrónico. Si deseas dialogar con nosotros o darnos tu opinión sobre cualquiera de los temas que aquí tratamos, escríbenos a esta dirección: catecumenadogetafe@gmail.com

También podéis escribirnos a la dirección de correo ya dada si queréis recibir puntualmente una edición digital de “Agua y Espíritu” en vuestro correo electrónico.